

ESPEJO DE LA CIUDAD

La ciutat que s'esfueja

En ser l'estiu, la ciutat, l'esperit de ciutat, pren volada i va a hostajar-se a les viles mostrant mil caients: feridors, uns; innocents, altres.

No més fa uns dies observavem una revetlla a la Font d'En Segúres, pomposament titulada per els de Ciutat "gra" verbena".

Restarem plens de desencant. Ultra la ridícula ornamentació i el ridícul castell de focs d'artifici, i la traca pobr'ssona i tímida, la galanía fingida i el xisto i el comble.

I com a tota "verbena" ciutadana es ballaven "chotis" bo i marcant el "paso del camello", que no será ninguna resialla hel·lénica de Ciutat.

Ai, la Ciutat, el mal gust de Ciutat que en ésser estiu te escampes per les viles totes elles plenes de serenor graciosa!

Les notes revetlles vilatanes s'en joiellen—sencillament,—amb un ball pla, clàssic i llegendari

Peró el *seny* de Ciutat ens foragita poc a poc la clariana sencillesa vilatana. I és un dany que les viles no deuen perdonar mai a Ciutat.

Pobra Ciutat, pobre esperit de Ciutat...!

ISOP L'EBRON



EL LECTOR DICE

Sobre Folk-lore

Señor Director:

Habiéndoos ofrecido a la colaboración espontánea, permitidme haya un ruego a los folk-loristas castellonenses.

Tengo entendido que en la Plana se dá un nombre personal en diminutivo (por ejemplo: *Peret*), al comerciante de naranja rico, acaudalado, pero de escasa cultura, y que en en la juventud fué pobre, pero trabajador en extremo, siendo, primeramente labrador, cortador de naranja, contador más tarde, hasta llegar a exportador. De una vida y de una psicología parecida al *Senyor Esteve* catalán.

¿Qué nombre popular se le dá?

Creo que hace años, se editó un

librito satírico, o simplemente humorista, en el cual se habla de este personaje ideal, y que fué versado en rimas menores por un poeta de la Plana o del mismo Castellón.

¿Cómo se titula el libro, quién es el autor y dónde se podría adquirir o leer si la edición está agotada?

He consultado los «Cuadros de Costums Castellonencs» y no he hallado ningún indicio.

¿Podrían los señores Ribés, Fernando Puig, Sánchez Gozalbo, Fuxaños o Guinot, proporcionarme alguna noticia sobre el *Senyor Esteve* de la Plana que me interesa conocer su psicología.

Espero que alguien querrá darme noticias desde esta misma sección: *El lector dice...*

X. X. X.

El lector dice

Sobre Folk-lore

Sañor X. X. X.

Expontáneamente y atendiendo a su requerimiento, le digo que el nombre popular que se da al «Senyor Esteve» de la Plana, es de **poll-revivat**.

El libro que le interesa, es un sainete debido a la chispeanta pluma del malogrado abogado villarrealense, don Vicente Sánchis Almela, en su librito «Un novio falsificat», editado en Valencia y representado por el grupo dramático «Cervantes» de esta localidad, que lo guarda en su biblioteca.

Allí podrá estudiar la psicología de un tipo de la Plana, que con super gracia, repleta de aticismo, supo llevar a las tablas, el maálogrado letrado y humilde escritor don Vicente Sánchoz.

Siempre atto. y s. s., q. e. s. m.

X. y X.



LUZ SOBRE LA FILIGRANA DEL BRONCE Y EL CRISTAL

La lámpara como elemento decorativo

Un erudito, posiblemente, empezaría estas notas embarcándose en la historia de la iluminación artificial. Y aún, en la prehistoria, con las conabidas hogueras en el interior de las cuevas habitadas; pasaría dando un buen salto para situarse en el ambiente mediterráneo, a escribir sobre las arcillas de Egipto, las lámparas de barro de Grecia, los

de luz. A veces, la broca, silbaba como un tren de juguete.

Las casas señoras, en los salones, en el comedor, en el despacho, en otras habitaciones, tenían sus lámparas para una doble función: para iluminar y para adornar. Y para adornar salones creció, desarrollándose, este arte suntuario. Las lámparas, los me-

ducirse de otra manera. Cupo aprisionarla, más o menos fuertemente, y se le puso la camisa de fuerza, una liviana camiseta, incandescente, blanca, que contenía la llama y que aumentaba la claridad y hacía alba la luz que antes era rojiza. Con tal clase de mecheros, el lampista, el artesano del bronce, tenía pocas posibilidades para ornamentar sus obras. Con tazas, platos y faroles, puestos en una misma posición, sus lámparas eran demasiado monótonas y la exornación, limitada.

Y llegó un nuevo elemento: la electricidad. Y llegó, con el despido del siglo XIX, con el nacimiento del nuestro. Pero las nuevas posibilidades eran escasas. La revolución no era hecha en absoluto. Los brazos de las lámparas, que hasta ahora habían estado levantados hacia el techo, cambian su antigua posición. Las arañas, vueltas de espaldas al techo, tienen una posición más adecuada. Y, sin embargo, la electricidad ha de convivir con los mecheros de gas, puesto que las interrupciones son numerosas y el miedo al peligro eléctrico, constante. ¡El gas involucrado con las bombillas eléctricas!

Este nuevo elemento, este nuevo fluido, grito de claridad instantánea mediante las perillas de incandescencia, hace más claras, más iluminadas las habitaciones y, por tanto, la lámpara tiene un mayor poder ornamental, entra a ser un mayor tema decorativo. El bronce luce más, brillan las tizas, los rosetones matizados adquieren importancia, las volutas, las hojascas, los esferoides, las carátulas, los dragones alados, se prenden de los brazos de las lámparas y el aparato, con todo aquel aparato de leyenda y jardín, más o menos barroco, más o menos renacimiento, es una obra de arte que ha de estar conjugado con lo decorativo de la habitación.

Seamos justos. Con el triunfo de la electricidad, aplicada a la iluminación de los interiores, llega el estilo que se llamó modernista. Era el triunfo, una vez más, y no la última, de las imposiciones del París artístico. Pero con éste o con otro estilo, flamante o no, pero aceptado como todo grito lanzado por la moda, la lámpara eléctrica ha triunfado y ha desterrado al gas anacrónico. Y la imaginación del lampista decorador ya no tiene ningún ple forzado, ya dibuja y realiza libremente y ya puede servirse de cuantos elementos o materiales le sean indispensables para obtener la obra decorativa de su gusto.

Y cuando llega la Gran Gue-

rra, y cuando París está obsesionado por la suerte que el belicismo le ha de ofrecer, en España, y sobre todo en Valencia, que bien podemos decir es una de las poblaciones de mayor prestigio del arte suntuario, lanza al mercado, cuelga de los techos y de las paredes de los salones, las suntuosidades de sus lámparas, inspiradas en los más ricos y ambiciosos estilos franceses. El cristal o el bronce, conjugados artísticamente.

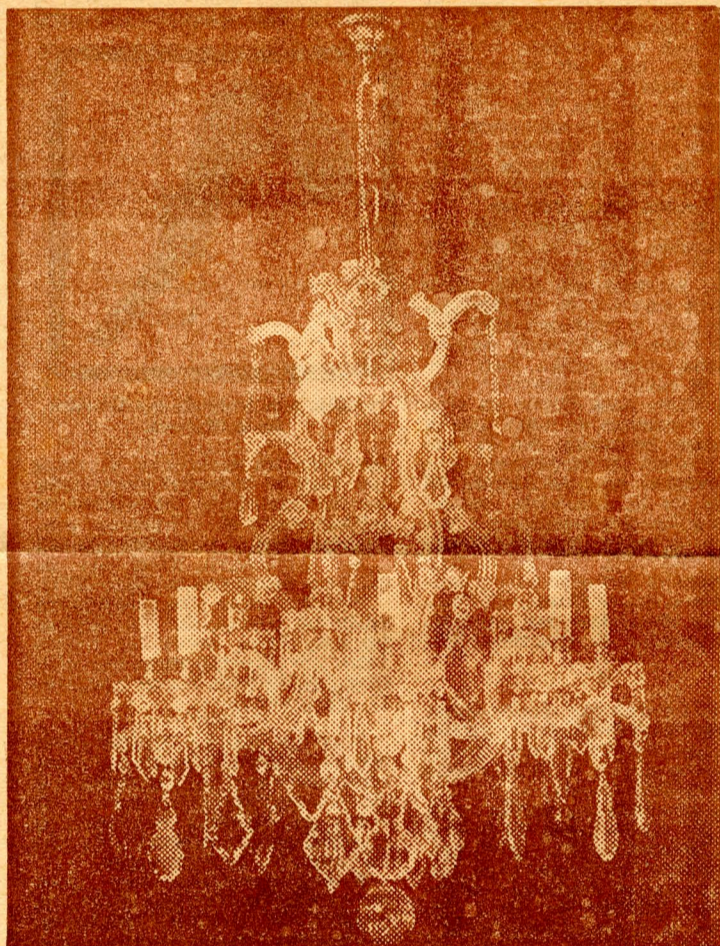
París no cede a nadie su capitalidad del arte. Influye nuevamente, poco después, a consecuencia de su Exposición de Arte Decorativo. Triunfo del cristal. Las lámparas semejan coronas. Hay en ellas frisos bronceados —flores, niños, zoología— que apagan zonas de rayos de luz que se quiebran en tantos y tantos cristales que cantan, exaltados, en la ornamentación. Las lámparas, entonces, tienen una prestancia elegante y señorial. Y un salón sin una lámpara adecuada a su aire decorativo, es como un caballero mal vestido en una fiesta de buena sociedad.

¿Y que más? Con el vanguardismo aplicado a la decoración, la lámpara casi se ahoga. Casi sufre un colapso. Y no lo es, porque el lampista defiende sus fueros y junto a plafones, globos esféricos, platos, discos de vidrio opaco, de cintas de celuloide, impone metales blancos, el níquel brillante, de perfiles estilizados, de líneas aerodinámicas... Y no cuaja. Ya se veía venir. El vanguardismo aplicado a las

lámparas, a la decoración de interiores, había de pasar rápido —y no decimos fracasar, porque no fracasó, sino que triunfó plenamente—; había de pasar, decimos, con toda naturalidad.

Una decoración costosa, económicamente, ha de ser duradera por definición. Las casas no pueden amueblarse y desamueblarse cada año, cada temporada, a cada veleidad artística. Hay estilos de arte contrastados, verificados podríamos decir, que han ido bien, que están bien, que, seguramente, estarán bien años y siglos, como años y siglos han resistido ya. Y el lampista ha vuelto a ellos por propio convencimiento o por imposiciones de la contienda bélica actual. París, en verdad, no influye hoy. Y vemos, en esta época de iniciativas autóctonas, una vuelta graciosa, grave y conveniente, a los estilos clásicos. Ha vuelto el bronce a su adecuado lugar y el cristal a su debido sitio. El estilo Imperio, el Renacimiento español, el Barroco, se cuelgan nuevamente de los brazos de las lámparas. Mueblistas y lampistas van de acuerdo, cuerdos los hombres de ambas artesanías. Nuevos elementos se juntan: la cerámica y la madera. Es la moda. Pero los estilos persisten, que es lo que interesa; y lo que caracteriza, lo que da tono a esta obra artesana, decorativa, es el estilo y no el material, porque la materia suya específica es el bronce y el cristal.

Carles SALVADOR



Lámpara de cristal tipo «Bohemia», creación de la Casa Martínez y Orts

lampadarios de Roma, e iría a parar, siglo a siglo, pueblo a pueblo, a la efusión y profusión de las luces de cera de los salones señoriales del XVIII.

Y del Renacimiento, y del Barroco, y del Rococó, y del Imperio, haría su gran capítulo, porque de la lámpara para iluminar interiores, se hizo en las épocas que corresponden al triunfo absoluto de aquellos estilos, un gran uso, un magnífico y artístico uso. Pero, nosotros, que no somos eruditos, o, al menos, no queremos serlo en la presente ocasión, nos situaremos en aquel justo punto desde el cual podamos ver la lámpara, como elemento decorativo, en el curso de nuestra vida.

Los hombres de nuestro tiempo bien recuerdan que la iluminación de nuestras casas era hecha a base de gas.

Desde los ventrudos depósitos de la fábrica Lebon llegaba a nuestras casas el tubo umbilical, de plomo, lleno del maloliente y explosivo fluido. En los habitáculos modestos, un bracito de bronce tenía, en su extremo, la flor roja, amarilla y azulada de un abanico

cheros, mecheros sin mecha —sin aquella mecha imprescindible de la Iluminación por aceite— eran, naturalmente, de bronce. Porque las lámparas han de ser de bronce; la lampistería, el lampistero, que es el bronceista, trabaja a base de bronce, que es el material digno, el de las mayores y mejores posibilidades artísticas para estos soportes de la iluminación. El cristal, que tiene una gran tradición en la lampistería, es un buen colaborador; pero sólo colaborador, y es, y siempre ha sido, un aditamento hecho a la lámpara de bronce. Los metales blancos, las maderas, la cerámica, no son sino materiales de paso, de moda, y corresponden a pequeñas épocas. El metal que llena la historia de la lámpara, es el bronce, que sigue triunfando aún y está seguramente, resistiendo los más bravos embates de los elementos esporádicos y de las iluminaciones indirectas.

Decíamos, que el gas era el fluido de la iluminación; y las lámparas, entonces, tenían una postura obligada: miraban, todas, hacia arriba, pues la llama del gas no podía pro-



Lámpara de bronce fundido, estilo Luis XIV, construida por la Casa Mariner

Una carta abierta

Señor don Maximiliano Thou.

Muy señor mío y amigo: Tenga la bondad de insertar en el periódico de su digna dirección la presente carta, ya que mi amigo Bayarri me ha aludido en el tercero de sus artículos, titulados "Los fantasmas del camino". Y como quiera que las palabras de dicho señor no responden a realidad de mi actuación dentro del valencianismo, tengo el deber de manifestar al público en estas mismas columnas que, efectivamente, en los *Jocs Florals* de Godella tuve el honor de ver premiada, con la *Englantina d' or*, una composición patriótica titulada *Cant a la patria*, y que en ella no se hace mención alguna a la diferencia de léxico entre Valencia y Cataluña, como especiosamente ha escrito el poeta amigo. Muy al contrario; dicho trabajo no solo contiene lenguaje de la ciudad, sino que está rimado con la variante lingüística del Maestrazgo, donde resido, y aun de ciertos catalanismos repetidamente leídos en los versos del señor Bayarri, como podría verse si su extensión no fuera demasiada para ser incluida en una carta.

En cuanto a la ortografía que él dice va a reformar por no sé qué excéntricos placeres, también debo declarar que no es el maestro de Benasal quien le abona las razones. Ignoro si el maestro que le apoya es mi querido compañero de Benimaclet, también nombrado en dicho artículo, pero como el amigo Bayarri no especifica al aludirnos, temo que alguien crea que soy yo uno de los que desean reducir nuestro lenguaje literario al que se habla en la capitalidad de la patria, dejando en olvido toda la riqueza lingüística del reino; y temo también que alguien crea que soy partidario de aquella ortografía con que se pretende anular los ricos matices de la pronunciación valenciana.

Quede, pues, aclarado lo que el querido Bayarri confundió, él sabrá con qué fines, y aconsejole que en otra ocasión ponga los puntos sobre las íes, para que nadie se llame a engaño.

De usted, señor Director, queda siempre servidor, amigo i germá en valencianía,

CARLOS SALVADOR.

Maestro oficial.

Benasal, octubre, 1920.



Gener de 1931
Exposició Puig Roda

A l'Ateneu Castellonenc (Plaça del Teatre, núm. 2) hi ha actualment instal·lada una exposició de pintures a l'oli i a l'aquarella, obra del reputat artista castellonenc Puig Roda, mort de fa alguns anys.

Cal visitar aquesta exposició, perquè la majoria de les obres que la componen són de gran valor artístic, concebudes i executades segons el gust i la traça del temps de Fortuny, del qual pintor Puig Roda fou èmul; i talment reeixí a l'escola de Fortuny, que sovint les seves obres són atribuïdes al cèlebre pintor de Reus, gràcies a un astut canvi de signatures. Cal, doncs, conèixer l'art de Puig Roda per tal de, almenys, ben orientar-se en el coneixement de la pintura fortuniana.

A l'actual exposició oberta a l'Ateneu Castellonenc hi ha algunes obres ben dignes del pinzell de Fortuny, de Moragues i d'altres grans figures d'aquella escola preciosista i forta. En aquesta exposició destaquen tres olis de gran valor pictòric, els quals voldríem veure al nostre Museu de pintura moderna: són un impressionant interior de la primitiva església de Sant Climent, l'altar de Santa Maria de Pòpulo, a Roma, i els pòrtics de Perusa. Algunes aquarelles també són obres mestres dintre el difícil procediment de l'aiguada.

Aquesta exposició, que és visible durant tot el dia, estarà oberta fins al dia 15 d'aquest mes.



Jueves, 23 enero 1947

"Pensat i Fet", a punto de cumplir los 35 años

Es la revista fallera más antigua, aun siendo la menos comercial

En sus páginas han colaborado los mejores artistas de Valencia

Todos los elementos falleros están ya movilizados. Dentro de dos meses, día arriba, día abajo, las fallas estarán quemadas. Este año se plantarán 161 fallas. De las grandes. En tantos y tantos almacenes, los «minots» de cartón, los moldes de enormes admicuculos y los bastidores empiezan a hacer montón. Se están haciendo las fallas y los versadores ya están fabricando los «llibrets» explicativos...

Vamos pensando en esas cosas cuando pasamos por la Tapinería. Y en una platería de dicha calle vemos tras los cristales de su «botiga» al señor Sanmartín. Y se nos ocurre preguntarle cuatro cosas sobre su revista fallera.

—¿Un momento, «Pensat i Fet»?... ¿Este año su revista...?

—La revista decana de las revistas falleras, el «Pensat i Fet», está en marcha y saldrá al público a su debido tiempo. Sin falta. Como siempre. En valenciano. En prosa y en verso. Y muy ilustrada.

—¿...?

—Naturalmente. El turista, cuando quiere llevarse a su tierra algún recuerdo de sus visitas por el mundo, compra cosas típicas. Lo que no tiene a mano en su ciudad o en su país.

—¿...?

—Está claro. El «Pensat i Fet» es valenciano, valencianísimo, y no puede editarse en ninguna otra población del mundo más que en Valencia. Tiene elementos para ello.

—¿...?

—Sí, como siempre. Buenas firmas literarias y buenas firmas de dibujantes. Yo tengo un gran interés que todas las firmas de los escritores en valenciano sean recogidas en las páginas del «Pensat i Fet».

—¿...?

—El público espera cada año el «Pensat i Fet» con gran afán. Hay muchos coleccionistas. Los números atrasados los pagan caros.

—¿...?

—El número 1 lo publicamos en 1912. Ya ve, ¡35 años de vida! Con tiradas de 25.000 ejemplares. Con años de dos y tres ediciones.

—¿...?

—Sí, sí. El papel está caro. Y los grabados están a buen precio. Pero el «Pensat i Fet» es valencianísimo y es fallero. No se publica buscando las pesetas. Se publica buscando la exaltación de la fiesta del día de «Sant Josep», «Pel Sant i la peanya». Y la peña son las fallas.

—¿...?

—No, no. Los anuncios no comen nada. Muchas revistas con muchos anuncios han desaparecido con pérdidas. «Pensat i Fet» siempre gana. Si no dinero, gana honra, honrando a Valencia y a su fiesta más popular.

—¿...?

—Los colaboradores literarios han sido siempre lo mejor de lo mejor. Por eso ha salido tan pulcramente escrita. Lenguaje popular, pero cuidado de léxico y de ortografía.

—¿...?

—Si se repasa la colección verá las firmas de los artistas Mateu, Segrelles, Llop, Tuset, Lozano, Benlliure, Roca, Capuz, Sigüenza, Pinazo, Dubón, Clarós, Mongrell, Fillol, Osabal y, es claro, muchos más.

—¿...?

—Sí; pero no quiero adelantar nombres. Saldrá el «Pensat i Fet» como siempre, a su debido tiempo y con la corrección de siempre. Los trabajos que tengo en cartera son excelentes: gracia fallera y literatura fallera de la mejor clase.

Hemos estrechado la mano del señor Sanmartín. Y escribimos este reportaje pensando que si el «pensat i fet» es una frase popular, el «Pensat i Fet» es una institución que no puede faltar en la valencianísima fiesta de las fallas de San José.

SALVADOR ORENGA

VIDA CULTURAL VALENCIANA

Lo Rat Penat SECCION DE LITERATURA Y FILOLOGIA

LO RAT PENAT, como es bien sabido, es la Casa pairal de las letras valencianas. Y para que estas letras vernáculas tengan su cultivo y su expansión creóse la «Secció de Literatura i Filología». Actualmente dirige esta Sección, aunque indignamente, quien escribe estas líneas, a requerimiento de su buen amigo Ballester Segura, fundador y director de ESTUDIO.

La vida de la «Secció de Literatura i Filología» desde que se constituyó bajo la presidencia general de D. Manuel González Martí, como Presidente de la Entidad, el día 8 de enero del año actual, desarrolla una actividad intensa y eficiente. Está regida por los señores Carles Salvador, presidente; don Enrique Soler y Godes, poeta y publicista, vice presidente; don José Mascarell y Gosp, poeta, secretario; y como vocales actúan el lingüista don Enrique Valor y Vives y el filólogo don José Giner.

El día 14 del mismo mes, la Sección inauguraba el Curso disertando el Presidente sobre «Els contes valencians de González Martí», minucioso estudio de los personajes, ambiente, estilo y lenguaje de los dos volúmenes publicados: «De la València Medieval. Contes del Pla i de la Muntanya».

El día 19, don José M. Giménez Fayos disertó sobre «Els llenguatges hispànics. El llenguatge valencià», en el que estudió profundamente los lenguajes de los iberos, celtas y celtiberos los cuales lenguajes transformados por el transcurso de los tiempos y por las influencias de otros diversos, sobre todo el latín, han producido el actual idioma valenciano.

Al mismo tiempo, el señor Soler y Godes iniciaba una Sección periodística dominical en el diario «Las Provincias» titulada «Finestral» en la que, además de un noticiero de actualidad, estudiaba autores y obras clásicas y de la Renaixença.

La Sección, que se reúne en la casa social todos los sábados, ha abierto una «Oficina de corrección ortográfica valenciana», a la que han acudido muchos autores con sus obras de creación antes de llevarlas a la imprenta para ser editadas. La ortografía de la Sección es la oficial, única correcta que existe para nuestra lengua.

El día 15 de febrero, en el Salón Biblioteca, dió su primera lección de Gramática Valenciana el profesor de la misma don Enrique Valor y Vives ante numerosos alumnos matriculados, Curso especialmente dirigido a impresores, linotipistas y correctores de imprenta. El 26 de abril había terminado la primera parte de este Curso librando el señor Presidente de la entidad los Diplomas de Profesor de Valenciano, primer grado, a los alumnos Francisco Ferrer, Juan Soriano y Vicente Sorribes, continuando sus estudios los 21 restantes que no habían terminado la labor del Programa. En la actualidad, además del Curso oral de Ortografía, se cursa otro por correspondencia sobre la misma disciplina, un segundo grado (Morfología), a cargo del Profesor don José Giner y se organiza el tercer grado a cargo del Profesor señor Salvador.

La «Secció de Literatura i Filología» ha tomado parte en distintos homenajes y veladas literarias; de entre ellas cabe destacar la lectura por don Carles Salvador del cuento «La Verge del Marfular», de don Manuel González Martí, en el Homenaje al actor don Ramón Codoñer, y la recitación de diferentes poesías por el señor Salvador y don José Mascarell.

Otra labor tiene en su haber esta Sección, la cual ha creado con un gran éxito creciente de público selecto y de interés literario los ya famosos «Matinals Poètics» de «Lo Rat Penat», los cuales han sido dedicados a los poetas Pascual Asins, con motivo del aniversario de su fallecimiento y de la publicación de sus POESIES por la editorial «Lletres Valencianes». De este «Matinal» la «Secció de Publicacions», tan afin a la de Literatura, hizo imprimir un opúsculo en recordación del acto. Un «Matinal» dedicado a José Mascarell quien leyó fragmentos de su libro de poesías «Verd i Blau» de reciente publicación; otro, a Emilio Baró; y otros a la poetisa María Ibars Ibars con motivo de la aparición de su obra «A l'Ombra del Montgó. Poemes de Penyamarr» y al poeta Enrique Durán y Tortajada, quien leyó fragmentos de un volumen de poemas inéditos de próxima publicación.

En dichos «Matinals» han tomado parte adheriéndose con inspiradas composiciones originales los poetas Feo Cremades, Bayarri, Mascarell, Thous Lloréns, Hernández Arteseros, Balaguer Martí, Laporta, Santmartí, Soler y Godes, Durán y Tortajada, Almela y Vives y Carles Salvador; haciendo semblanzas de poetas y estudios de obras poéticas los señores González Martí, Giménez Fayos, Cerveró Ferrer, José Giner y el Presidente de la Sección.

Han actuado con sus interesantes intervenciones musicales el barítono Lacárcel, el tenor Císcar, la precoz cantante Blanca Nieves Lehar, el notable pianista maestro Andrés, el barítono Marí, el pianista maestro Baró, la eminente soprano Emilia Muñoz y el ilustre maestro compositor Manuel Palau. Además ha actuado en diversos actos el rapsoda Manuel Marco Millán.

Se ha de anotar especialmente la actuación de la Masa Coral Femenina que dirige Elena María Valor que interpretó maravillosamente diversas composiciones folklóricas alcantinas. Así las Secciones literarias han sido amenizadas con selectas ilustraciones musicales.

Pero lo que nos es grato destacar para cerrar esta crónica—y aquí cumple advertir que en fechas próximas se celebrarán «Matinals Poètics» en honor de los poetas Thous Orts y Almela y Vives—es la conferencia que el profesor don Luis Ballester Segura pronunció el día 11 de Mayo sobre el sugestivo tema «L'obra d'Escalante com a saineter valencià» ante un público numerosísimo que llenaba el amplio Salón de Reinas del Casal.

Esta es, a grandes rasgos, la labor de «Lo Rat Penat» en su «Secció de Literatura i Filología» teniendo grandes aspiraciones y un amplio programa a desarrollar con referencia a la vida de las letras valencianas.

Carles Salvador.

Valencia, Mayo de 1949.

ESTUDIO

REVISTA DE ENSEÑANZA E INFORMACION CULTURAL

VUELO...

SUPLEMENTO DE

ESTUDIO

DIRECTOR: *Luis Ballester Segura* — Profesor del Instituto Nacional de Enseñanza Media. — ALCOY